



Gil Vicente

Tragicomedia de Don Duardos

Entra primero la corte de Palmerín con estos personajes: EMPERADOR, EMPERATRIZ, FLÉRIDA, ARTADA, AMANDRIA, PRIMALEÓN, DON ROBUSTO. Y después de sentados éstos, entra DON DUARDOS a pedir campo al EMPERADOR con PRIMALEÓN su hijo, sobre el agravio de GRIDONIA, diciendo:

DON DUARDOS Famosísimo señor,
vuesa sacra magestad
sea enxaçada,
y biva su resplandor
tanto como su bondá 5
es pregonada.
Y los dioses inmortales
os den gloria 'n este mundo
y en el cielo,
pues sobre los terrenales 10
sois el más alto y facundo

de este suelo.
Vengo, señor, a pedir
lo que no devéis negar,
que vuessos estado 15
es por la verdad morir,
y la verdad conservar
con cuidado,
porque sois suma justicia.
que es hija de la verdad; 20
de tal son,
que por ira ni amicia
no dexes vuesa magestad
la razón.
Porque, si con muestra de rey 25
vendiereis después, señor,
falso paño,
vos os quedaréis sin ley,
y será emperador
el engaño. 30
Gridonia, señor, está
agraviada en extremo,
y de manera
que de pesar morirá,
y, pues, señor, esto temo... 35
¡Dios no quiera!

EMPERADOR Esforçado venturero,
muestra el razonamiento
que havéis hecho,
que sois más que cavallero. 40

DON DUARDOS No soy más que quanto siento
este despecho.
Primaleón le mató
a Periquín, que ella amava
como a Dios; 45
ansí que a ella herió,
y, aunque con uno lidiava,
mató dos.

PRIMALEÓN ¿Vos venís a demandallo?

DON DUARDOS ¿Por ventura sois, señor, 50
Primaleón?

PRIMALEÓN Yo soy.

DON DUARDOS Pues vengo a vengallo
si el señor emperador
no ha pasión.

EMPERADOR Cavallero, mal hazéis, 55
quienquiera que vos seáis.

DON DUARDOS ¿Por qué, señor?

EMPERADOR Porque razón no tenéis,
y vuesa muerte buscáis,
y no loor. 60

DON DUARDOS Mucho sonada es la fama
del vusso Primaleón,
mas no dexa
de ser hermosa la dama
Gridonia, que con razón 65
de él se aquexa.

PRIMALEÓN Ahora lo veréis presto,
si tiene razón, si no.

DON DUARDOS Ya se tarda:
¡que las armas juzgan esto! 70

PRIMALEÓN Ora, pues, ¡ver quiero yo
quién las aguarda!

(Ahora se combaten los dos, y temiendo el EMPERADOR la muerte de dos
tales caballeros, según tan fuertemente se combatían, mandó a su
hija FLÉRIDA que los fuese a separar, y dice ella:)

FLÉRIDA ¡A paz, a paz cavalleros!,
que no son para perder

tales dos; 75
y vuessos braços guerreros
cessen, por me hazer plazer
y por Dios.
Y a vos, hidalgo extranjero,
pido por amor de mí, 80
sin engaño,
que vos seáis el primero
que no queráis ver la fin
de este daño.

DON DUARDOS Señora, luego sin falla, 85
no por temor, ni por Dios,
soy contento,
porque más fuerte batalla
contra mí traéis con vos:
yo lo siento. 90
¡Oh admirable ventura!:
que en medio de una cuestión,
en extremo
hallé otra más oscura
guerra, de tan pasión 95
que la temo.

FLÉRIDA ¿Ansí, noble cavallero,
os vais, sin más descubrir?

DON DUARDOS Yo vendré.
Cobraré fama primero, 100
si amor me dexa bivir;
mas ¡no sé!...

FLÉRIDA Diviérale preguntar
su nombre, por lo saber,
y hize mal. 105

ARTADA Si no es el Donzel del Mar.
don Duardos deve ser,
que es otro tal.

(Idos DON DUARDOS y PRIMALEÓN, y sentada FLÉRIDA con la
EMPERATRIZ,

entra CAMILOTE, caballero salvaje, con MAIMONDA su dama, cogida de la mano; y siendo ella la cumbre de toda fealdad, CAMILOTE la viene alabando de esta manera:)

CAMILOTE ¡Oh Maimonda, estrela mía!
¡Oh Maimonda, frol del mundo! 110
¡Oh rosa pura!
¡Vos sois claridad del día!
¡Vos sois Apolo segundo
en hermosura!
Por vos cantó Salamón 115
el cantar de los cantares
namorador:
sus canciones vuessas son,
y vos le distes mil pares
de cuidados. 120

MAIMONDA Todo loor es hastío
en la prefeción segura
y manifiesta:
bien basta que en ser vos mío
se prueva mi hermosura 125
bien compuesta.

CAMILOTE ¡Bien dezís!

MAIMONDA Mas, así es.

CAMILOTE Esperad, señora mía.

MAIMONDA ¿Qué, señor?

CAMILOTE Diana hermosa es, 130
pero quiere cadaldía
su loor.
Y las diesas soberanas
muestras sañas y terrores
a deshora, 135
quando las lenguas humanas
no publican sus loores
cada hora.
Pues bien manifiesta y clara

es la hermosura de ellas 140
y el valer,
¡pues a vos no se compara
ni ellas, ni las estrellas,
a mi ver!

MAIMONDA Ni el mundo, por mi vida. 145

CAMILOTE Pues dexaos loar, señora.

MAIMONDA ¿Para qué?

CAMILOTE Porque es cosa sabida
que quien ama y no adora
no tien' fe 150
¡Si esto fuesse lisonjaros.
como muchos que han mentido
a sus esposas!
Mas esso me da miraros
que ver un vergel florido 155
con mil rosas.

MAIMONDA Así me dize el espejo,
de essa propia manera
de esses prados.

CAMILOTE Señora, es mi consejo 160
de tomar la delantera
a esforçados.
A Constantinopla vamos,
señora, al emperador
Palmerín. 165
Allá quiero ir: ¡veamos
lo que vuestro resplandor
obra en mí!
Yo porné esta grinalda
sobre vuesa hermosura, 170
que es sobre ella;
veremos, ¡oh mi esmeralda!
quién dirá que ama figura
tanto bella.

MAIMONDA ¡No es mucho que vençáis, 175

teniendo tanta razón!

CAMILOTE A esso os vo,
que cada vez que miráis
matáis de pura afición
a aquel que os vio. 180

MAIMONDA Ya un ángel me dixo esso...

CAMILOTE ¿Estando solos?

MAIMONDA Sí, señor.

CAMILOTE ¿Apartados?

MAIMONDA Era ángel, ¿y pésaos de esso?

CAMILOTE Siempre me da vuesto amor 185
más cuidados.
Pídoos que no habléis
ni con ángeles, señora,
de essa suerte.
Si no, ahorcarme haréis, 190
y vos seréis causadora
de mi muerte.

MAIMONDA Vamos a donde queréis.
Celos no los escusáis,
que el que ama 195
recela, como sabéis,
quanto más vos que amáis
a tal dama.
Dezidme, señor, os pido,
¿es mayor dolor celar 200
con razón,
o mayor no ser querido?

CAMILOTE No ser querido y amar
es gran pasión.

(Llegan delante del EMPERADOR y dice CAMILOTE:)

¡Clarísimo emperador! 205
sepa vuestra magestad
imperial,
que esta donzella es la frol
de la hermosura beldad
natural. 210

EMPERADOR ¿Cúya hija es, si sabéis?

CAMILOTE Hija del Sol es, por cierto.

EMPERADOR ¡Bien parece!
¿En qué intención la traéis?

CAMILOTE Por mostrar por quien soy muerto 215
qué merece.

EMPERADOR ¡Cobrastes alta ventura!
¿Qué años habrá ella?

CAMILOTE Daré prueba
que, a poder de hermosura, 220
el tiempo bive con ella
y la renueva.
La primera vez que la vi,
crea vuesa magestad
imperial, 225
que dixen: «¡Oh triste de mí;
atajada es mi edad
por mi mal!»
Empero, señor, será
muchacha de quarenta años, 230
mas no menos.

EMPERADOR ¿Y que es vuesa cuánto haverá?

CAMILOTE Señor, míos son los daños,
no agenos.
Pero ella no tien' cuya, 235

y aunque vengo con ella
como suyo,
suyo soy, y ella suya,
y en ver cosa tan bella
me destruyo. 240

Y demás de su beldá,
los hados la hizieron dina
de gran fiesta,
de suerte que no está
'n el mundo muger divina 245
sino ésta.

Pedíla a los aires tristes
que la ayudaron a criar;
respondieron
con las tormentas que vistes 250
quando las islas del mar
se hundieron.

A la nieve la pedí,
que del sol y también de ella
se formó; 255

díxome: «Vote d'ahí,
que quien pudo merecella
no nació».

No le hazéis, damas, a ésta
la devida cerimonia 260
a vuessa guisa.

AMANDRIA Señoras, ¡qué cosa es ésta!

ARTADA Ésta deve ser Gridonia
o Melisa.

FLÉRIDA Parece a la reina Dido, 265
y Camilote a Eneas!

ARTADA ¡Sí, a osadas!

FLÉRIDA ¡Espantado es mi sentido!
¿Quién hizo cosas tan feas,
namoradas? 270

EMPERADOR Son los milagros de amores
maravillas de Copido.
¡Oh gran Dios,

que a los rústicos pastores
das tu amor encendido, 275
como a nos!

Y a Camilote haze
adorar en essa muerte,
por mostrar
que haze quanto le plaze 280
y que nadie no le es fuerte
de acabar.

Tales fuerças no tuvieron
otros dioses poderosos,
que haze ser 285
a los que nunca se vieron
enamorados desseosos,
sin se ver.

Estos son amores finos
y de más alto metal, 290
porque son
los pensamientos divinos,
y también es divinal
la pasión.

Los amores generales, 295
si dan tristeza y enojos,
como sé,
aunque sean especiales,
primero vieron los ojos
el porqué. 300

Mas el nunca ver de vista
y ser presente la ausencia,
y conversar.
es tan perfecta conquista
que traspasa la excelencia 305
del amar.

CAMILOTE Todo esso padeció
mi corazón dolorido,
que por fama
de esta dama se perdió, 310
y sin verla fuí ardido
en biva llama.

MAIMONDA Dezidme, por vuessa vida,
quando me vistes, ¿qué vistes?

CAMILOTE Vi a Dios, 315
y la campaña tañida
de la fama, que hezistes

para vos.

AMANDRIA ¡No podía menos ser,
porque es una Policena! 320

ARTADA ¡Tal es ella!

CAMILOTE Bien podéis escarnecer,
mas, ¡juro a Dios!, que ni Elena
fue tan bella.

ARTADA ¡Algo será más hermosa 325
Flérida!

CAMILOTE ¿Quién? ¿Aquella?
¡Assaz de mal!
¡Por Dios, vos estáis donosa!:
comparáis una estrella
a un pardal. 330

DON ROBUSTO ¡Mucho os desmandáis vos!

CAMILOTE ¿Queréislo vos demandar?

DON ROBUSTO ¿Sois cavallero?
Si lo sois, juro a Dios
que os haga yo tomar 335
majadero.
¿Y en Flérida habláis vos?
Nadie es dino de vella
ni osamos,
porque nos defende Dios 340
que no pensemos en ella,
que pecamos.
Y manda, no sé por qué,
que, por do vaya o esté,
la tierra sea sagrada, 345
y sea luego adorada
la pisada de su pie.
¡Oh herege entre barones!
¿Puede ser mayor locura
que la excelsa hermosura 350

compararla con tisonos,
contra Dios, contra natura?

CAMILOTE Ante que hayamos enojos,
cavallero, abrí los ojos,
que devéis tener lagaña 355
y veis por tela d'araña:
¡cúmpleos poner antojos!

DON ROBUSTO ¿A qué tengo de mirar?

CAMILOTE La belleza de Maimonda,
que en la tierra, a la redonda, 360
no se halló nunca su par
ni señora de su suerte.

DON ROBUSTO Más cercana os es la muerte
que la verdad, cavallero.

CAMILOTE Yo he sido tan certero 365
que os juro que os acierte.

DON ROBUSTO Decid antes que os conquiste,
con los hinojos hincados,
la oración de los ahorcados,
que es ell anima Christe, 370
por vuessa ánima y pecados.

CAMILOTE ¡Oh Maimonda, mi señora,
vos que quitáis el recelo!

DON ROBUSTO Yo os juro a Dios del cielo
que presto la dexéis ora. 375

CAMILOTE ¡Vos ya no sois don Duardos,
ni menos Primaleón
no seréis!

DON ROBUSTO Ni soy de los más bastardos
en esfuerço y coraçón, 380

como veréis.
Y devéis por honra vuesa,
pites de morir tenéis cierto
de esta trecha,
buscar luego antes de muerto, 385
el que os haga la huessa
muy bien hecha.

CAMILOTE ¿Ansí?

DON ROBUSTO ¡Sí, don salvaje!

CAMILOTE Muy alto, esclarecido
emperador:390
yo nunca sufrí ultrage,
sino sólo ser vencido
del amor.
Cogí en bravas montañas
esta grinalda de rosas, 395
por hazaña,
entre diez mil alimañas
muy fieras, muy peligrosas,
¡cosa estraña!
Y pues a tan peligrosa 400
ventura, de buena gana
me ofrecí,
la doy a la más hermosa
que nació en la vida humana
hasta aquí. 405
Y qualquiera cavallero
de esta corte, que dexiere
que su dama
la merece por entero,
salga, y muera el que moriere, 410
por la fama.
Y aún qualquier que dixiere
que a Flérida conviene
más que a ella,
yo le haré conocer 415
que miente con quanto tiene,
delante ella.

DON ROBUSTO Yo os lo quiero combatir.

CAMILOTE ¿Vos, señor emperador,

dais licencia? 420

EMPERADOR Sí doy, y allá quiero ir
ver el campo y el loor
y la sentencia.

(Vanse todos entra la infanta OLIMBA con DON DUARDOS.)

OLIMBA ¿Quánto tiempo ha, señor
don Duardos, que partistes 425

DON DUARDOS No lo sé, porque el amor
en la cuenta de los tristes
siempre yerra.
Después que a Flérída vi,
quando con Primaleón 430
combatía,
perdí la cuenta de mí,
y cobré esta pasión
que era mía.
Alcançó par a su hermano; 435
trúxome guerra consigo
sólo en vella,
tal, que no es en mi mano
haver nunca paz comigo
ni con ella. 440
Dezidme, señora ifanta:
Flérída, ¿Cómo la haveré?

OLIMBA Con fatiga,
porque es su gravedad tanta,
mi señor, que yo no sé 445
qué os diga.
Mas es esso de hacer
que vencerdes a Melcar
en Normandía,
ni quando fuistes prender 450
a Lurfira en la mar
de Turquía;
ni matarles al soldán
de Babilonia, que matastes
y tan presto, 455

por librades de afán
Belagriz, como librades:
¡más es esto!

DON DUARDOS Essa guerra es ya vencida.
¡En ésta quería esperanza⁴⁶⁰
de vencer!

OLIMBA No la tengáis por perdida.
que lo mucho no se alcanza
a bel plazer.
Muchos son enamorados ⁴⁶⁵
y muy pocos escogidos,
que amor,
a los más altos estados,
aunque los haga abatidos,
es loor. ⁴⁷⁰
Dígoles porque si a Flérida
amáis, como havéis contado
y referido,
cúmpelos mudar la vida
y el nombre y el estado ⁴⁷⁵
y el vestido.

DON DUARDOS Y aún el ánima mía
mudaré de mis entrañas
al infierno!

OLIMBA Si amáis por esa vía, ⁴⁸⁰
haréis las duras montañas
plado tierno.
Iros hes a su hortelano,
vestido de paños viles,
con paciencia, ⁴⁸⁵
de príncipe hecho villano,
porque las mañas sotiles
son prudencia,
y assentáros hes con él,
después que le prometieredes ⁴⁹⁰
provecho,
y avisaron hes de él,
que no sinta en lo que hizierdes
vueso hecho.
Llevad estas piezas de oro ⁴⁹⁵
y esta copa de las hadas
preciosas;

ternéis las noches de moro
y ternéis las madrugadas
muy llorosas. 500
Hazed que beva por ella
Flérída, porque el amor
que le tenéis
a ella, os terná ella,
y perdida de dolor 505
la cobraréis.

DON DUARDOS A los fioses inmortales
suplico, señora mía,
suplico, señora mía,
os den gloria, 510
y aministren a mis males
camino, por esta vía,
de vitoria.

OLIMBA ¡Amén!, y ansí será,
porque en Venus confío, 515
mi señora,
que lo que suele hará,
y le embiaré el clamor mío
cada hora.

(Vanse DON DUARDOS y OLIMBA (La escena es ahora en la huerta de FLÉRIDA) y vienen los hortelanos de la huerta: JULIÁN, COSTANZA ROIZ, su mujer, y FRANCISCO y JUAN, sus hijos. Y dice JULIÁN:)

JULIÁN ¡Costanza Roiz amada! 520

COSTANZAMi Julián, ¿qué mandáis?

JULIÁNQue miréis cómo regáis,
que estragáis la mesturada,
que esta huerta
me tiene la vida muerta. 525

COSTANZA ¡Amargo estáis!

JULIÁN ¡Topad presto!

(Se llama a la puerta.)

COSTANZAMi amor, ¿qué fue ahora esto?

FRANCISCO No sé quién llama a la puerta.

JULIÁN Mi fe, sea quien quisiere,
¡monda, acaba norabuena, 530
ve, abaxa la melena!

FRANCISCO ¡Para'l ruin que tal hiziere!
Vaya Juan.

JUAN Primero vendrá del pan
y tocino una pieça, 535
que yo baxe la cabeza.

JULIÁN ¡Ve, apaña el açafrán!

JUAN ¡Cuerpo de Dios con la vida!
Pues tengo el nabo regado
y el rosal apañado, 540
¿no mereço la comida?

JULIÁN Es plazer.
Mirad, señora muger.

COSTANZA ¡Qué miráis, mi corderito?

JULIÁN ¡Cuán ufano y cuán bonito 545
está el pomar donde ayer!

COSTANZA ¡Oh, qué cosa es el verano!

JULIÁN Mirad, mi alma, el rosal
cómo está tan cordeal
y el peral tan loçano. 550

COSTANZA ¡Quán alegre y quán florido
está, señor mi marido,
el jazmín y los granados,
los membrillos quán rosados,
y todo tan florecido! 555
Los naranjos y mançanos...
¡alabado sea Dios!

JULIÁN Pues más florida estáis vos.

(Se llama otra vez a la puerta.)

FRANCISCO Padre, ¿no oís batir
a la puerta ha ya un mes? 560

JULIÁN Algo vienen a pedir.
(Va JULIÁN a la puerta.)
¿Quién está ahí?

DON DUARDOS ¡De par es!
Julián, por Dios os ruego
que abráis.

JULIÁN Si abrería,
mas Flérida vendrá luego. 565

DON DUARDOS Pues, Julián, yo os dería
cosas de vuessosossiego
y descanso y alegría.

JULIÁN Esperad, y llamaré

la señora mi muger, 570
que, si es cosa de plazer,
solo no lo quiero ver,
porque no lo gustaré.

Costanza Roiz, vení acá,
que sin vos soy todo nada. 575
Catad, señor, que esta entrada
nunca se dio ni dará,
que esta huerta es muy guardada.
(Ábrele la puerta, y, viéndole en traje de trabajador, le
dice:)
Pero ¿dónde sois, hermano?

DON DUARDOS D'Inglaterra.

JULIÁN ¿Y qué mandáis? 580

DON DUARDOS Querría ser hortelano
si vos me lo enseñáis;
y quiero dezirlo llano:
en esta huerta, señor,
está terrible tesoro 585
que infinitas peças d'oro,
y sólo yo soy sabidor:
esto es cierto.
Hagamos un tal concierto
que me tengáis simulado, 590
y de vos perdé el cuidado
si tenéis esto encubierto.

JULIÁN A la infanta ¿qué diremos
se os viere aquí andar?

COSTANZA Por hijo puede passar, 595
Julián le llamaremos.
Vendrá ora,
y yo le diré: «Señora...»
Y lo demás quiero callar.
Bien podéis aquí andar, 600
y vengáis mucho en buen hora.

(Al entrar DON DUARDOS en la huerta dice:)

DON DUARDOS ¡Huerta bienaventurada,

jardín de mi sepultura
dolorida,
yo adoro la entrada, 605
aunque fuese sin ventura
la salida!

(Vase DON DUARDOS.) (Viene FLÉRIDA con sus damas, AMANDRIA y
ARTADA,
y vienen platicando por la huerta sobre el desafío de DON DUARDOS
con PRIMALEÓN.)

FLÉRIDA ¡Oh cuánto honran la tierra
los cavalleros andantes
esforçados! 610

AMANDRIA Mucho enamora su guerra,
y aborrecen los galanes
regalados.

FLÉRIDA ¡Oh, qué grande cavallero!

ARTADA ¿Cuál, señora?

FLÉRIDA El que hirió 615
a Primaleón

ARTADA No vino tal venturero
a la corte, ni se vio
tal coraçón.

AMANDRIA ¿Supo, señora, quién era? 620

FLÉRIDA Nunca se me quiso dar
a conocer,
mas, a según su manera,
gran señor, a mi pensar,
devía ser. 625

ARTADA; Quán fuertemente lidiava!

AMANDRIA; Oh, cómo se combatía
apresurado!

FLÉRIDA; Qué ricas armas armava
y quán mañoso lo hazía 630
y quán osado!

(Viene COSTANZA ROIZ con unas rosas para FLÉRIDA.)

COSTANZA Dios bendiga a vuessa alteza
y os de mucha salud,
y logréis la juventud
sin fatiga ni tristeza. 635
Estas rosas
son de las más olorosas.

FLÉRIDA Serán de casta d'Hungría.
Mas, dezidme, ¿no es día
hoy de hazer afán? 640
¿Dónde es ido Julián
y toda su compañía?

COSTANZA No es día de holgar,
sino donde hay plazer:
un hijo nos vino ayer, 645
que nos quitó gran pesar.

FLÉRIDA ¡Bendígaos Dios!
¿Otro hijo tenéis vos?

COSTANZA Veinte años haze este mes.

FLÉRIDA Pues que vuessó hijo es, 650
dezilde que venga a nos.

COSTANZA Viene roto; hasta mañana
no osará parecer.

FLÉRIDA El hombre queremos ver,
que los paños son de lana. 655

COSTANZA ¡Julián, mi hijo, mi diamán!,
llámaos la Princesa
Flérida.

(Sale DON DUARDOS.)

DON DUARDOS ¡Mas diesa
que todos alabarán! 660
¿Cuál corazón osa ahora,
es tan disforme visage
y vil figura,
ir delante una señora
tan altísima en linage 665
y hermosura?
Y vos, mis ojos indignos,
¿quáles hados os mandaron,
siendo humanos,
ir a ver los más divinos 670
que los dioses matizaron
con sus manos?

FLÉRIDA ¿Ha mucho que eres venido?
¿En qué tierras andoviste,
Julián? 675
¿No hablas?

ARTADA ¡Está corrido!

FLÉRIDA ¿Quánto había que fuiste?

AMANDRIA ¿Quieres pan?

ARTADA ¡Bendiga Dios el niño.
cómo es bonito y despierto! 680
¿no lo veis?

AMANDRIA Busquémosle un paxarito.
Éste ni vivo ni muerto,
¿para qué es?

ARTADA ¡El sí aprovechará 685
para bestia d'atahona!

AMANDRIA ¡Con retrancas!

ARTADA ¡Cuán despacio molerá!

AMANDRIA ¡O espulgará la mona
por las ancas! 690

ARTADA Mas, ¡echémosle a nadar
en el tanque!

AMANDRIA ¡Bien será!

ARTADA ¡Suso, vamos!

FLÉRIDA ¿Por qué no quieres hablar?

ARTADA Señora, ¡él hablará 695
si lo echamos!

DON DUARDO Señoras, quando el corazón
del esfuerço tiene mengua,
ya se piensa
que, de fuerça y con razón, 700
será turbada la lengua
y suspensa.
Porque yo vide a Melisa
esposa de Recendós,

ue Dios pintó; 705
vi Viceda y Valerisa,
por quien el rey Arnedós
se perdió.

Vi la hermosa Griola,
emperatriz d'Alemaña, 710
y sus donzellas;
vi Gridonia, una sola
imagen de gran hazaña
entre las bellas.

Y si Silveda y Finca, 715
graciosísima señora
mucho linda:
vi las hijas de Tedeo
y vi la ifanta Campora
y Esmerinda. 720

Mas, con vuesa hermosura,
parecen moças d'aldea,
con ganado;
parecen viejas pinturas,
tinas damas de Guinea, 725
con brocado.

Son unas sombras de vos
y figuras de unos paños
de Granada,
y tales os hizo Dios, 730
que, aunque esté mundo mil años,
no es nada.

FLÉRIDA; Viste a Primaleón
en los reinos estrangeros,
y sus famas? 735

DON DUARDOS No es de mi condición
de mirar a cavalleros,
sino a damas.

ARTADA ¿En ti se entiende mirar?

DON DUARDOS Conosco, señora mía, 740
que soy ciego,
ni también puedo negar
que, ciego, sin alegría
ardo en fuego.

FLÉRIDA Deves hablar como vistes, 745
o vestir como respondes.

DON DUARDOS Buen vestido
no haze ledos los tristes.

FLÉRIDA ¡Oxalá tuviessen condes
tu sentido! 750
Anda, vete agasajar
con tus padres y hermanos,
por los quales
holgaré de te amparar.

DON DUARDOS Beso vuessas altas manos 755
divinales.

FLÉRIDA Vete, con la bendición,
a comer cebolla cruda,
tu manjar.

DON DUARDOS ¡Quien tiene tanta pasión, 760
todo comer se le muda
en sospirar!

(Vase DON DUARDOS.)

ARTADA El bovo muy bien assenta
sus razones, y dirán
sin letijo, 765
si lo mira quien lo sienta,
que no hizo Julián
aquel hijo.

AMANDRIA Venida es la noche oscura:
váyase vuessa alteza. 770

FLÉRIDA Aquel tal
que lamenta su ventura

y exclama su tristeza...
¿de qué mal?

AMANDRIA Es un modo de hablar 775
general, que oís dezir
a amadores,
que a todos veréis quejar,
y ninguno veréis morir
por amores. 780
Julián, sin saber qué es,
quiere ordenar también
de quejarse,
y muchos tales verés:
mas querría ver alguien 785
que amase.
Si alguno al dios Apolo
hiziesse adoración
por su dama,
y esto estando solo 790
y llorando su pasión,
éste ama.
Mas delante son Mancías:
en ausencia son olvido:
y el querer 795
es amar noches y días,
y quanto menos querido,
más plazer.

(Estas cosas las va diciendo AMANDRIA al marcharse de la huerta
FLÉRIDA y sus damas; e idas (las tres, viene DON DUARDOS con JULIÁN
y COSTANZA, y) dice DON DUARDOS a JULIÁN:)

DON DUARDOS Toda esta noche, señor,
me conviene trabajar, 800
que el tesoro
de noche quiere el lavor;
yo me voy luego a cavar
como moro.

COSTANZA Ora, andad con Dios, hermano. 805
Yo quiero cerrar mi puerta
bien cerrada.
Las noches son de verano;

aunque durmáis en la huerta
no es nada. 810
¡Oh, señores tres reys magos
que venistes de Oriante,
por vuessos santos milagros,
que ayudéis aquel bergante
a buscar muchos ducados! 815

JULIÁN Veníos acostar, señora.
(Canta JULIÁN.)
«Soledad tengo de ti,
¡oh, tierras donde nascí!»

COSTANZA ¡Ay, mi amor, cantalda ahora!

(Canta JULIÁN.)

JULIÁN «Soledad tengo de ti, 820
¡oh, tierras donde nascí!»
(Hablado.)
¡Bien solía yo mosicar
'n el tiempo que Dios querría!

COSTANZA Como os oyo cantar
llórame ell ánima mía. 825

JULIÁN Vámonos ora acostar.

(Vanse JULIÁN y COSTANZA.)

(Primer) Soliloquio de DON DUARDOS.

DON DUARDOS ¡Oh, palacio consagrado!
pues que tienes en tu mano
tal tesoro,
devieras de ser labrado 830

de otro metal más ufano
que no oro.
Huvieron de ser robines,
esmeraldas muy polidas
tus ventanas, 835
pues que pueblan serafines
tus entradas y salidas
soberanas.

Yo adoro, diosa mía,
más que a los dioses sagrados, 840
tu alteza,
que eres dios de mi alegría,
criador de mis cuidados
y tristeza.

A ti adoro, causadora 845
de este vil oficio triste
que escogí;
a ti adoro, señora,
que mi ánima quesiste
para ti. 850

No uses de poderosa
porque diziendo te alabes:
«yo vencí»;
ni sepas cuánto hermosa
eres, que si lo sabes, 855
¡ay de mí!

¡Oh, primor de las mugeres,
muestra de su excelencia,
la mayor!

¡Oh, señora, por quien eres, 860
no niegues la tu clemencia
a mi dolor!

¡Por los ojos piadosos
que te vi 'n este lugar,
tan sentidos, 865
claríficos y lumbrosos,
dos soles para cegar
los nacidos,
que alumbres mi corazón,
oh, Flérida, diosa mía, 870
de tal suerte,
que mires la devoción
con que vengo en romería
por la muerte!

Tú duermes, yo me desvelo,875
y también está dormida
mi esperanza.

Yo solo, señora, velo,
sin Dios, sin alma, sin vida
y sin mudança. 880

Si el consuelo viene a mí,
como a mortal enemigo
le requiero:
«Consuelo, vete d'ahí,
no pierdas tiempo conmigo, 885
ni te quiero».
Esto es ya claro día.
Darles he de este tesoro,
porque el mío
es Flérida, señora mía, 890
de cuyo dios yo adoro
su poderío.

(Entran JULIÁN y COSTANZA.)

JULIÁN Mala noche havéis llevado,
harto escura, sin lunar.

DON DUARDOS Y sin plazer. 895

COSTANZA Vuesso almoço está guisado.

DON DUARDOS Trabajar y sospirar
es mi comer.
Veis aquí lo que saqué
aquesta noche primera. 900

JULIÁN ¡Oh, qué cosa!
¡Pardiez, aína diré
que no es Flérida en su manera
tan hermosa!

DON DUARDOS ¡Ay, ay!

JULIÁN ¿Venís cansado? 905

DON DUARDOS Mi coraçón lo diría
si osasse.

COSTANZA ¿Comeréis un huevo assado,
mi hijo, mi alegría?
¿O qué queréis que os asse? 910

DON DUARDOS No hablemos en comer:
dexadme gastar la vida
en mi tesoro.
Esta copa ha d'haver
Flérída, que es descendida 915
de un rey moro,
ésta le viene de herencia
de sus agüelos pasados.
Cumple a nos
dársela por conciencia; 920
y los trezientos ducados,
para vos.

COSTANZA ¡Oh, mi hijo y mi hermano,
mi sancto descanso mío
y de mi vida: 925
Dios os truxo a nuestra mano,
y fue por él, yo os fío,
la venida!
Su alteza vendrá ora,
que ya acabó de yantar 930
ha buen rato.

JULIÁN ¡Oh, Dios! ¡Quién tuviera ahora
para os agasajar
un buen pato!

COSTANZA Andad acá, hijos míos, 935
y pornemos en recaudo
lo que hallamos.
¡Dios sabe ora quán vazíos
y sin blanca ni cornado
nos hallamos! 940
Vamos, hijo, a la posada.
y descansaréis, siquiera,
de la noche
mala que havéis llevada:
no faltará una estera 945
en que os eche.

(Vanse todos y vienen FLÉRIDA, ARTADA y AMANDRIA a la huerta, y dice FLÉRIDA:)

FLÉRIDA ¡Jesús!, ¿qué cosa es ésta?
¡No hazen hoy labor
ni ayer!

ARTADA Terná ochavas la fiesta 950
de su hijo y su amor,
con plazer.

FLÉRIDA Amandria, por vida vuestra,
que lo busquéis, y llamaldo.

AMANDRIA Sí, señora. 955

FLÉRIDA Y si os hiziere muestra
de poca gana, dexaldo
por ahora.

(Vase AMANDRIA y vuelve con DON DUARDOS.)

AMANDRIA Dize la señora infanta
que holgara de te ver 960
trabajar.

DON DUARDOS No será su gana tanta
quanto será mi plazer
de la agradar.

AMANDRIA ¿Sabes sembrar toda suerte? 965

DON DUARDOS Señora, soy singular

hortelano;
mas esta tierra es tan fuerte,
que pienso que el trabajar
será vano. 970
Cavaré de corazón
y regaré con mis ojos
lo sembrado:
no cansará mi pasión,
porque mis tristes enojos 975
son de grado.

(Llegan adonde está FLÉRIDA.)

AMANDRIA Señora, por mi salud,
que yo no puedo entender
hombre tal.

DON DUARDOS ¡Oh, triste mi juventud, 980
tú veniste a mi poder
por mi mal!

FLÉRIDA ¿De qué te quejas?

DON DUARDOS De Dios,
porque no nos hizo iguales
los nacidos, 985
y, sin manzilla de nos,
nos dio ojos corporales
y sentidos.
Los ojos para mirar,
sentir para conocer 990
lo mejor,
alma para desear,
corazón para querer
su dolor.

FLÉRIDA ¿Sabes ler y escrevir? 995

DON DUARDOS Señora, no soy acordado
si lo sé.

FLÉRIDA ¿Haste de tornar a ir?

DON DUARDOS Si me prendió mi cuidado,
¿a dó me iré? 1000

(Entra COSTANZA con fruta para FLÉRIDA.)

COSTANZA Señora, haze gran siesta.
Coma vuessa Alteza de esta
fruta mía,
pues le plaze con mi fiesta.

FLÉRIDA Amandria, hazedme presta 1005
agua fría.

(COSTANZA ROIZ se ofrece a traérsela y vuelve en seguida trayendo
agua para FLÉRIDA en la copa encantada. Y al verla, dice AMANDRIA
primero:)

AMANDRIA ¡Qué copa tan singular!
¿Vuessa es ésta?

COSTANZA Sí, señora,
rosa mía.

AMANDRIA ¡Dios os la dexé lograr! 1010

COSTANZA Mi hijo la truxo ahora
de Turquía.

FLÉRIDA ¡Oh, qué copa tan hermosa!
Tal joya, ¿cuya será?

DON DUARDOS Vuessa, señora. 1015
Y no tan preciosa
como es la voluntad
que la dora.

FLÉRIDA ¿Dónde la huviste, Julián?

DON DUARDOS En unas luchas reales 1020
la gané.

FLÉRIDA Quiérola, y pagártela han.

DON DUARDOS ¡Si fuessen pagas iguales
a mi fe!

(Después de beber FLÉRIDA, dice ella:)

FLÉRIDA ¡Oh, qué agua tan sabrosa! 1025
toda se m'apostó
'n el corazón.
Y la copa, ¡muy graciosa!
¡Oh, Dios libre a quien la dio
de pasión! 1030

DON DUARDOS Voy, señora, a trabajar.
Dios sabe quán trabajado.

FLÉRIDA Mucho mejor empleado
te devieras emplear.
Tu figura, 1035
en tal hábito y tonsura,
causa pesar en te viendo.

DON DUARDOS Pues aún quedo deviendo
loores a la ventura.

FLÉRIDA ¿No fuera mejor que fueras 1040
a lo menos escudero?

DON DUARDOS Oh, señora, ansí me quiero:
hombre de baxas maneras;
que el estado.
no es bienaventurado, 1045
que el precio está en la persona.

ARTADA Señora, es hora de nona
y de os ir a vuesto estrado.

FLÉRIDA Quédate adiós, Julián.

DON DUARDOS Yo, señora, no me quedo: 1050
también vo.
Los cuidados quedarán;
pero yo quedar no puedo:
tal estó.

FLÉRIDA ¿Adónde te quieres ir? 1055
No te vayas, por tu vida;
tien sossiego.
Y si te havías de partir,
¿para qué era tu venida,
y irte luego? 1060
(Aparte a ARTADA.)
Si Julián se partiesse,
por causa de nuestra vieja
pesam'hía
como si mucho perdiessse.

ARTADA Si conmigo se aconseja, 1065
no se iría.

(Vanse FLÉRIDA, ARTADA, AMANDRIA y COSTANZA.) (Después de idas,
dice
JULIÁN a DON DUARDOS.)

JULIÁN ¿Queréis ora que os diga?
Hermano, muy bien haréis
que esta noche no cavéis

ni os deis tanta fatiga. 1070
Cenaremos,
y, antes que nos echemos,
tomaremos colación.

DON DUARDOSNi yo ni mi corazón
no cumple que reposemos. 1075
Hora es que os acojáis;
voy a cavar mi riqueza,
no que descubra tristeza
los secretos de mis ais.

(Vase JULIÁN.)

Soliloquio segundo de DON DUARDOS:

¡Oh, floresta de dolores, 1080
árbores dulces, floridos,
inmortales:
secárades vuessas flores
si tuviérades sentidos
humanales!1085
Que partiéndose d'aquí
quien haze tan soberana
mi tristura,
vos, de manzilla de mí,
estuviérades mañana 1090
sin verdura.
Pues acuérdesete, Amor,
que recuerdes mi señora
que se acuerde
que no duerme mi dolor, 1095
ni soledad sola una hora
se me pierde.
Amor, Amor, más te pido:
que cuando ya bien despierta
la verás, 1100
que le digas al oído:
«Señora, la vuessa huerta...»,
y no más...
Porque, Amor, yo quiero ver,
pues que dios eres llamado 1105
divinal,
si tu divinal poder

hará subir en bocado
este sayal:
que, para seres loado, 1110
a milagros te esperamos,
que lo igual
ya sin ti se está acabado.
Por lo imposible andamos:
no por ál. 1115
Alborada, a ti adoro.
¡Oh, mañana, a ti loamos
de alegría!
Quiero llevar más tesoro,
y contentar a mis amos, 1120
que es de día.

que (Vase DON DUARDOS; y viene FLÉRIDA descubriendo a ARTADA el amor
tiene a DON DUARDOS, sin saber quién era, y dice:)

FLÉRIDA ¡Oh, Artada, mi amiga,
llave de mi corazón!
tal me hallo,
que no sé cómo os diga 1125
ni calle tanta pasión
como callo.
Deziros quiero mi vida.
No que de tal desvarío
digo nada; 1130
mas es una alma perdida
que habla en el cuerpo mío,
ya finada.
Bien os podéis santiguar
de mí, que soy atentada 1135
del amor,
y amor en tal lugar
que no oso dezir nada,
de dolor.
Esconjuradme, y sabréis 1140
de esta ánima que os digo
ya defunta,
quién era y de cuya es:
dirá que del enemigo
toda yunta. 1145

ARTADA No entiendo a vuestra alteza.

FLÉRIDA Ni yo quisiera entender
a Julián.

ARTADA ¡Jesús!, y vuestra grandeza,
vuestro imperio y merecer, 1150
¿qué le dirán?

FLÉRIDA Mas ¿qué haré?

ARTADA ¿Qué haréis?
Tenéis príncipe en Hungría
y en Francia,
que vos muy bien merecéis, 1155
y príncipe en Normandía,
que es ganancia.
Tenéis príncipe en romanos,
don Duardos en Inglaterra,
gran señor, 1160
y todos en vuestras manos.

FLÉRIDA Julián me da la guerra
por amor.
Esta noche lo asseché
y dixo que es cavallero, 1165
y no hortelano,
sabed de él, por vuestra fe,
qué hombre es, que creer no quiero
que es villano.

(Viene AMANDRIA con las doncellas músicas, y dice:)

AMANDRIA La emperatriz, señora, 1170
vuestra madre, va a caçar.
Embíaos a preguntar
si iréis caçar ahora
o si holgáis más 'n el pomar.

FLÉRIDA No es razón, 1175
que está en muda mi halcón
y el açor desvelado,
y, más, ido el mi amado
hermano Primaleón.

(Viene COSTANZA ROIZ, y dice, llorando, a FLÉRIDA:)

COSTANZA ¿Ha hí açúcar rosado, 1180
señora, en vuessa casa?

FLÉRIDA ¿Para qué?

COSTANZAMi hijo está maltratado,
que el corazón se le abrasa.

FLÉRIDA No lo sé. 1185

COSTANZADos vezes se ha amortecido.

ARTADA ¡Si lo apalpa la tierra!...

AMANDRIAQuien guardó ganado en sierra,
en el poblado es perdido.

COSTANZA Es mi hijo muy sesudo. 1190
Nuessio Señor me lo guarde.
Sospira de tarde en tarde,
pero quéxase a menudo,
que el ánima se le arde.

FLÉRIDA ¿Qué será? 1195

COSTANZASEñora, no sé qué ha;
sus lágrimas son iguales
a perlas orientales:

tan gruesas salen d'allá.

DON DUARDOS Madre, ¿dónde iré cavar?, 1200
que no puedo estar parado
ni sossiego.
No se entienda descansar
en mí, porque, descansando,
muero luego. 1205

COSTANZAMas dexad, hijo, la açada,
y mirad estas donzellas
que aquí veis.
Requebraos con Artada
y hablad con todas ellas, 1210
y holgaréis.

FLÉRIDA Vamos passar los calores
debaxo del naranjal.

DON DUARDOSSeñora, ahí es natural:
caerá flor en las flores.1215

FLÉRIDA ¿De manera
que siempre tienes ligera
la respuesta enamorada?
(Aparte a ARTADA:)
¿No os digo yo, Artada,
que va honda esta ribera? 1220

ARTADASEñora, yo estó espantada.

FLÉRIDA Tened vuessos instrumentos,
que pensativa me sienta,
y de un solo pensamiento
nacen muchos pensamientos, 1225
sin ningún contentamiento.
Yo sospecho
en el centro de mi pecho,
y mi coraçón sospecha
que esta cosa va derecha 1230
para yo perder derecho.

(Tocan las damas sus instrumentos, y dice ARTADA:)

ARTADA Señora, ¿qué cantaremos?

FLÉRIDA Julián lo dirá presto.

DON DUARDOS Señoras, cantad aquesto:

«¡Oh, mi pasión dolorosa, 1235
aunque penes, no te quexes.
ni te acabes, ni me dexes.
Dos mil sospiros embío
y doblados pensamientos,
que me trayan más tromentos 1240
al triste corazón mío.
Pues amor, que es señorío,
te manda que no me dexes,
no te acabes ni te quexes!»

FLÉRIDA Mas, cantad esta canción: 1245

«Quién pone su afición
do ningún remedio espera,
no se aquexe porque muera».

DON DUARDOS Mas, podéis muy bien cantar:

«Aunque no espero gozar 1250
galardón de mi servir,
no me entiendo arrepentir».

(Cantar esta cantiga, y acabada, dice DON DUARDOS:)

No más, por amor de Dios,
que yo me siento espirar,
quién fuesse esclavo de vos! 1255

(Dice ARTADA a FLÉRIDA:)

ARTADA Señora, para más holgar
no son horas.

AMANDRIA La música deve ser
su madre de la tristura.

FLÉRIDA ¡Oh, cuitada, 1260
quién me tornasse a nacer,
pues me tiene la ventura
condenada!
Holgara de oír cantar:
«Si eres para librar 1265
mi coraç de fatigas,
¡ay, por Dios, tú me lo digas!»

DON DUARDOS Por deshecha cantarán:
«El gallo y el gavián
no se matan por la prea, 1270
sino porque es su ralea».

FLÉRIDA ¡Adiós, adiós, Julián!
Esta huerta te encomiendo
por tu fe.

DON DUARDOS Mis ojos la mirarán, 1275
mas sospirando y gemiendo
la veré.

(Yéndose FLÉRIDA, llorando, con sus damas, dice ARTADA:)

ARTADA ¿Cómo vais ansí, señora?

FLÉRIDA No sé, llóranme los ojos
de contino; 1280
y también mi alma llora,
y son tantos mis enojos
que me fino.

(Vanse FLÉRIDA y sus damas y COSTANZA.) Viendo DON DUARDOS la
pena
de FLÉRIDA, dice:

DON DUARDOS ¡Oh, mi ansia peligrosa,
dolor que no tiene medio, 1285
pues busqué
medicina provechosa,
y con el mismo remedio
me maté!
Que si Flérída es herida 1290
de tal dolor como yo,
tan extraño,
oh, cuitada de mi vida!
mi corazón, ¿qué ganó
en tal daño? 1295
¡Oh, Olimba! ¿qué heziste?:
que para remediarme,
de mil suertes
heziste a Flérída triste;
y verla triste es matarme 1300
de mil muertes.
La copa me echó en medio
de un plazer que me desplaze
y descontenta;
pues, ahora, ¿qué remedio?, 1305
que lo que me satisface
me atromenta.
Oh, preciosa diesa mía.
yo confiesso que pequé,
señora, a ti, 1310
y por esso ell alegría
del remedio que busqué
es contra mí:
conozco que fue traición.
¡Perdona, rosa del mundo, 1315
al que pecó,
porque fue mi corazón,
que con gran querer profundo
te erró!

(Viene JULIÁN a visitar a DON DUARDOS y viene cantando:)

JULIÁN «Éste es el calbi ora bi 1320
el calbi sol fa mellorado».

DON DUARDOS; Quién tuviesse el tu cuidado,
y no del triste de mí!

JULIÁN; Cómo os va, bon amí?

DON DUARDOS Cansado. 1325

JULIÁN Parece que havéis llorado.

DON DUARDOS Nunca tan triste me vi.
No me hallo en esta tierra,
y este tesoro me tiene;
éste sólo me da guerra, 1330
que, cuando andaba en la sierra,
hazía vida solene.

JULIÁN Pues deveisos d'avezar
a bivar entre la gente,
y será bien de os casar 1335
en este nuestro lugar
con una moça valliente.
Quiéroos dar
moça que tiene un telar
y arquibanco de pino, 1340
afuera que ha de heredar
una burra y un pumar
y un mulato y un molino.
No os burléis, hermano, vos:
que la pide un calcetero 1345
y un curtidor o dos,
y por aquí plazerá a Dios
que saldréis de ser vaquero.
Es moça baxa, doblada,
es morena pretellona, 1350
graciosa, tan salada
que no la mira persona
que no quede enamorada.
Es muchacha que havrá
treinta años que tiene muelas. 1355
y, según holgada está.
a la voluntad me da

que escusadas son espuelas.
Júroos, hermano mío.
que os viene Dios a ver, 1360
que, aunque el padre fue judío,
y su padre y su nació,
tiene muy bien de comer.
 Sí, por Dios, que no os miento.

DON DUARDOS Ios, Julián amigo: 1365
no habléis cosa de viento,
que el cansado pensamiento
harto mal tiene consigo.

(Llama JULIÁN a COSTANÇA.)

JULIÁN; Costanza Roiz, amor mío!
 ¡Ah, señora, vida mía! 1370

(Sale COSTANZA.)

COSTANZA; ¿Qué me queréis, señor mío!

JULIÁN Que sin vuessa compañía
no tengo plazer ni brío.
 Estoyle diziendo yo
que case con Grimanesa; 1375
pues que tanto bien halló
y para nos lo cavó,
que le demos buena empresa.

COSTANZA Si la moça no rehúsa,
buen casamiento sería; 1380
mas es una garatusa
que de mil otros se escusa
que la piden cada día.

(Habla DON DUARDOS.)

DON DUARDOS Fortuna, duélete de mí
y haze cuenta conmigo: 1385

no cobres fama por mí
de cruel, porque está aquí
el mi cruel enemigo,
quando yo la muerte pido?
¡Oh, mi dios, señor Cupido, 1390
loado seas por esto,

JULIÁNque a tal punto me has traído!

DON DUARDOS¿Qué dezís?

JULIÁNyo me entiendo.

¡Anda hombre por honraros
y ampararos y obligaros, 1395
y aún vos estáis gruñiendo!
Por vida de esta mi amada,
que es la moça (¡y qué tal
moça!) machuela y doblada,
pescoço cuerto, amassada. 1400
salada como la sal.

¡Y vos aún rehusáis
de casar con Grimanesa!
¡Oh, qué moça allí dexáis!

DON DUARDOSRuégooos mucho que os vais: 1405
iré proseguir mi empresa.

(Vanse los hortelanos y queda solo DON DUARDOS. Y porque la
princesa FLÉRIDA, queriéndose apartar de esta conversación, y
temiendo el mal que se le podía seguir, determinó no volver a
la huerta, dice DON DUARDOS lo que sigue en este tercer
soliloquio:)

(Soliloquio tercero de DON DUARDOS.)

Tres días ha que no viene:
guisándome está la muerte
mi señora.
Señora, ¿quién te detiene?1410
No sé cómo estoy sin verte
sola una hora.

Pues de darme eres servida
despiadosa batalla
y triste guerra, 1415
y mi paz está perdida,
¡muerte, llévame a buscalla
so la tierra!
Que, quando Amor me prendió,
dixo: «Presto has de morir 1420
por justicia».
Luego me sentenció,
y aluéngame el bivar
con malicia.
Dios de amor, ¿no te contentas 1425
que te quiero dar la vida
'n este día,
la misma que tú atromentas?
¡Sácame la dolorida
alma mía! 1430
¿Qué más quieres? ¡Oh, huerta,
desseo verte arrancada
donde esté!
¡Quema tu cerca y tu puerta,
pues estás tan olvidada 1435
como yo!
Tu diosa, ¿por qué no viene
ver que este suyo se va
al infierno,
onde por su amor pene, 1440
y la gloria será,
que es eterno?

(Apretando el amor a la princesa FLÉRIDA, y no pudiendo ella cumplir el decreto que a sí misma se impuso, manda primero a ARTADA; y, viéndola venir DON DUARDOS, dice entre sí:)

Aquí do viene Artada:
del mal lo menos es bueno.
Ya siquiera 1445
mi ánima atribulada
dirá el mal de que peno
y la manera.
Que no puede ser tan cruda
la donzella bien criada 1450
per nivel,
que no sea más sesuda,
más secreta y más callada
que cruel.

ARTADA Costanza Roiz, ¿qué es de ella? 1455

DON DUARDOS Señora, ¿qué la queréis?

ARTADA Quiero rosas.

DON DUARDOS Yo las cogeré sin ella.
¿De mí no las tomaréis?

ARTADA ¡Quántas cosas! 1460
¿Queréisme hazer entender
quién sois y lo que buscáis
por aquí?

DON DUARDOS Y la que os manda esso saber,
¿por qué no le preguntáis 1465
qué es de mí?
¿Y por qué se ausentó
de dar vista al triste ciego
extrangero
que su alteza cegó? 1470
Y ciego caí en el fuego
en que muero.
¿No hay más piedad ni ley
que matarme en tierras estrañas.
sin ventura? 1475
¡Oh, Flérída, memento mei,
que se gastan mis entrañas
con tristura!

ARTADA ¿Cómo? ¿Señora tan alta
cabe en vuessó coraçón? 1480

DON DUARDOS 'N ell alma está
toda sin ninguna falta;
y en ell alma, la pasión
que me da.
Porque el triste coraçón 1485
está ocupado con fuego
y con fe,
con sospiros, con razón,
con amores, con ser ciego:

y esto sé. 1490
Pues ¿dó cabrá mi alegría?
¡Oh, mis dolores profundos!,
¡ay de mí!
¿Qué haré, soledad mía?
¡Oh, señora de mil mundos!, 1495
¿qué es de ti?
en hablades con Artada,
su querida.

ARTADA Algo devéis descansar

DON DUARDOS ¿Por qué no viene a holgar 1500
ha tres días?

ARTADA De anojada
y arrepentida.
Llorando le oí dezir
que ha de mandar quemar
luego la huerta; 1505
y no ha aquí de venir,
a ver si puede olvidar
esta puerta.

DON DUARDOS ¿No verná, por vuessa fe?

ARTADA No, hasta ser sabidora 1510
quién sois vos.

DON DUARDOS Señora, esso, ¿para qué?
Soy suyo; ella es mi señora
y mi dios.

ARTADA Ya Flérida es sabedor 1515
que sois grande cavallero,
y, más, barrunta
que seréis grande señor.

DON DUARDOS Quien tiene amor verdadero
no pregunta 1520
ni por alto ni por baxo
ni igual ni mediano.

Sepa, pues,
que el amor que aquí me traxo,
aunque yo fuesse villano, 1525
él no lo es.

ARTADA ¿Esso queréis vos que baste
para tan alta princesa
y de tal ley?
Antes que más ruegos gaste, 1530
descobrid a aquella diesa
si soys rey.

DON DUARDOS ¿Qué merced me haría ella
si yo fuesse su igual
sin más glosa? 1535
Flanqueza se espera de ella,
como diesa imperial,
milagrosa.
¿Para hazer merced se vela,
para piedad se atalaya 1540
tal señora?
¿Para qué busca cautela
con el triste que desmaya
cada hora?
¿Y por qué, señora, me deshaze 1545
si piensa ser yo el señor
que dezís vos?
Si no, ¿por qué no me haze
de nadia, por su loor,
pues es Dios? 1550
Que si me pone en olvido
por nacer baxo vassallo,
y no señor,
será «correr al corrido»
y «al moro muerto matallo», 1555
que es peor.

ARTADA El diablo os truxo acá,
que essas palabras no son
de villano.
No sé por qué os queda allá 1560
quién sois 'n esse corazón
inhumano!
Voyme, y no sé qué diga.

DON DUARDOS Dezid que no sé quién so

ni qué digo, 1565
ni qué haga, ni qué siga;
ni sé si soy hombre yo,
ni estoy conmigo.
Dezilde que no tengo nombre,
que el suyo me lo ha quitado 1570
y consumido;
y dezid que no soy hombre,
y si hombre, desventurado
y destroído.

Soy quien anda y no se muda, 1575
soy quien calla y siempre grita
sin sossiego;
soy quien bive en muerte cruda,
soy quien arde y no se quita
de su fuego. 1580
Soy quien corre y está en cadena,
soy quien buela y no s'alexa
del amor;
soy quien plazer ha por pena,
soy quien pena y no se aquexa 1585
del dolor.

Y dezilde que, si soy rey,
sospiros son mis reinados
trunfales,
y si soy de baxa ley, 1590
basta seren mis cuidados
muy reales.

(Vase DON DUARDOS.)

ARTADA;El diablo que lo lleve!
¡Al diablo que lo doy,
tan dulce hombre! 1595
El que a tanto s'atreve,
alto es, si en mí estoy,
el su nombre.

Tengo de contar arreo
a Flérída su pasión de él 1600
que encobría,
y lo que dize le creo:
ella no lo ha de creer
todavía.

(Llega adonde está FLÉRIDA, y dice:)
Señora, con este termo 1605

de la huerta,
Julián, de amor enfermo,
determinó declararse,
y vengo muerta.
Quanto habló se redunda 1610
que por vos es hortelano
y no reposa.

FLÉRIDA Yo no sé en qué se funda.

ARTADA Señora, no es villano,
mas gran cosa. 1615

FLÉRIDA ¡Oh triste! Dixéaos ora
quién es, porque, esto sabido,
terná medio.

ARTADA No dize más, mi señora,
sino que es hombre perdido 1620
sin remedio.
Mas, señora, vaya allá
sola vuessa señoría
y espere
si se le declarará 1625
o con qué nueva osadía
la requiere.

FLÉRIDA Si yo hallo que de hecho
me habla claros amores,
yo me fundo 1630
que es ansí como sospecho
ser príncipe de los mayores
que hay en el mundo.

(Entrando FLÉRIDA, sola, por el pomar de la huerta, va diciendo:)

¡Cuán alegres y contentos
estos árboles están! 1635
En esto veo
que no son graves tromentos
los que sufre Julián
con desseo:

que en la cámara a do está 1640
veo llorar las figuras
de los paños
del dolor que siento yo,
y aquí crecen las verduras
con los daños. 1645
Y mis jardines, texidos
con seda de oro tirado,
se amustiaron,
porque mis tristes gemidos,
teñidos de mi cuidado, 1650
los tocaron:
y yo veo aquí las flores
y las agitas perenales
y lo ál,
tan ajenas de dolores 1655
como yo llena de males
por mi mal.

DON DUARDOS No sé qué viene hablando
la mayor diesa del cielo
entre sí: 1660
si mal me viene rogando,
ya los males son consuelo
para mí.
Si ruega a Dios que me dé muerte,
nadie tiene en mí poder, 1665
sino ella;
y dichosa fue mi suerte,
pues muerte no puedo haver,
sino de ella.

FLÉRIDA Julián, ve tú ahora 1670
y cógeme una mançana.

DON DUARDOS Lo que yo digo:
discordia queréis, señora.
¡Oh, mi guerrera troyana!
¡paz comigo! 1675
La mançana que queréis,
aunque vos la merecistes,
vida mía,
es discordia que traéis,
con que ya me despedistes 1680
d'alegría.

FLÉRIDA ¿Qué hablas? ¿Estás dormiendo?
¿Sueñas en la Troya ahora?

DON DUARDOS Mas despierto
el sueño de vuesto olvido, 1685
con que estos días, señora,
me havéis muerto.

FLÉRIDA Se supiese bien de cierto
que eso me dizes velando,
matarm'hía. 1690

DON DUARDOS Yo no hago desconcierto
en andaros contemplando
noche y día.
Diesa mía, no pequé
en adoraros, señora, 1695
la hermosura.
¿Cómo contra ley ni fe
va aquel que os adora,
por ventura?
¿Adónde estuvo escondida 1700
vuesa alteza, pues que sabe
mi pasión?:
que piedad merecida
en tales señoras cabe,
de razón. 1705

FLÉRIDA Piedad tengo de ti,
que tu mal para sanar
no hay cura.

DON DUARDOS ¿Por qué, señora?

FLÉRIDA Porque oí
que no se puede curar 1710
la locura.

DON DUARDOS Pues ¿qué haré, perdido el seso,
sin tener en tierra agena
cura en mí?
Pues pesad en justo peso 1715
que por vos, reina serena,

lo perdí.
Y perdí el ánimo mía,
si de perder yo ventura
sois servida; 1720
perdí de ser quien solía
por la mayor hermosura
de esta vida.

FLÉRIDA ¿Quién solías tú de ser?

DON DUARDOS De moço guardé ganado 1725
y arava:
esto sé yo bien hacer.
Después dexé el arado
y trasquilava.
Después estuve a soldada 1730
y acarreava harina
de un molino.

(Sale ARTADA y FLÉRIDA le dice:)

FLÉRIDA Paréceme a mí, Artada,
que este caso no camina
buen camino. 1735

DON DUARDOS Ya lo veo, alma mía;
que es camino de dolor
y de pesar.

FLÉRIDA ¿Adónde hallaste osadía?

DON DUARDOS En el templo del Amor, 1740
sobre el altar.

FLÉRIDA Luego bien sospecho yo
que no llega ahí villano.

DON DUARDOS ¡Oh, mi Dios,

no queráis saber quién so!: 1745
sed vos Roma, yo Troyano
para vos.
Sed para mí Costantino;
aquel noble emperador
me sed, señora: 1750
y yo, la moça del molino,
la que él hizo por amor
emperadora.
¡Oh, milagrosa señora,
oh, milagrosa princesa 1755
divinal,
no matéis quien os adora,
que ninguna sancta diesa
haze mal!

FLÉRIDA Vámonos d'aquí, Artada, 1760
de esta huerta sin consuelo
para nos,
¡de fuego seas quemada,
y sea rayo del cielo,
plega a Dios! 1765
¡Oh, hombre! ¿No me dirás,
pues que me quieres servir,
quién tú eres?
Dímelo a mí no más;
ya sola te lo quiero oír, 1770
si quieres.

DON DUARDOS Plázeme, con tal cautela,
por hazer hechos discretos,
que estemos
sin sol, luna ni candela 1775
que descubran los secretos
que hacemos.
Será a horas y en lugar
que estén solas las estrellas
de presente, 1780
los árboles sin lunar
y Artada allí con ellas
sin más gente.
Allí os descubriré
quién soy, y seréis servida 1785
pues queréis
no crer quién soy yo soy, por fe,
que por vos tomé esta vida
que me veis.
Y si tenéis desconsuelo, 1790

pensando que pera enojaros
esto quiero,
juro a los dioses del cielo
que solamente en miraros
temblo y muero. 1795

(Habla ARTADA aparte a DON DUARDOS.)

ARTADA Señor, mudad el pelejo,
id a vestir vuessos paños
naturales:
ella haverá su consejo
que estes passos traen daños 1800
immortales.

(Vase DON DUARDOS, y vanse ARTADA y FLÉRIDA hablando, y dice
ARTADA:)

Señora, ¿qué será aquí
si este hombre es cavallero
y no ál?
¿Para qué es, triste de mí, 1805
dar por la vaca el vaquero
principal?
D'otra parte, ¿qué ha d'hazer,
salvo si es príncipe él
de Normandía? 1810

FLÉRIDA ¿Y quién se havía de atrever
a mí, si no fuesse aquél
o su valía?

ARTADA Paréceme mal, señora,
queremos hablar a oscuras. 1815

FLÉRIDA Y a mí.

ARTADA Yo duermo luego en la hora
que anochece, y sus dulçuras
bien las vi.

FLÉRIDA ¿Qué remedio?, que yo me fino 1820

por saber quién es este hombre.
Soy perdida.
Ardo en fuego de continuo
con ansias que no han nombre
ni medida. 1825

(En cuanto pasaban todas esas cosas, mató CAMILOTE a DON ROBUSTO y a otros caballeros, por el reto de MAIMONDA contra FLÉRIDA. Y al saber esto DON DUARDOS, se armó, se fue al campo y mató a CAMILOTE. (La escena es ahora en la huerta de FLÉRIDA, donde está la princesa con ARTADA y las doncellas músicas) y entra AMANDRIA diciendo:)

AMANDRIA Camilote es muerto ya.

FLÉRIDA ¿De verdad?

AMANDRIA Sí, por cierto.

FLÉRIDA ¿Quién lo mató?

AMANDRIA Ninguno lo sabe allá.
Maimonda, que lo vio muerto, 1830
luego ahuyó:
va tras de ella el cavallero.

FLÉRIDA ¿No es él de nuesa corte?

AMANDRIA ¡Para mayo!
es un príncipe extranjero. 1835
Tan presto le dio la muerte
como un rayo.

FLÉRIDA ¿De qué estatura será?

AMANDRIA Del cuerpo de Julián,
y así hermoso. 1840
Algunos dicen allá

que es el Cavallero del Can,
el famoso.

FLÉRIDA Assentaos y holguemos.
Cantad algo, mis doncellas, 1845
todas vos,
que cedo al son de los remos
fenecerán las querellas
de los dos.

(Cantan y tañen, y al acabar, dice ARTADA. Aparte a FLÉRIDA:)

ARTADA Acuérdeseos, s(e)ñora, que el Sol es partido 1850
de nuestros horizontes y es noche cerrada:
la Luna ahora es toda menguada.
y solas estrellas quedó 'n el partido.
Heis que parece la estrella Polas
con la Bozina, su Carro guiando.1855

FLÉRIDA En esso estaba, Artada, pensando.
(Se dirige a las damas.)
Dexadnos vosotras rezar aquí solas.

(Vanse las doncellas y AMANDRIA, dejando solas a FLÉRIDA y a
ARTADA.)

ARTADA ¿Qué caso sería y buena fortuna
matar Julián aquel fiero hombre?

FLÉRIDA Que no es Julián, Artada, su nombre, 1860
y él no mató sin duda ninguna.
Y éste m'afirmo ser mor cavallero
de toda la Grecia y de todo el mundo.
Y cada vez más este caso es profundo,
que ahora le quiero más que de primero. 1865

(Viene DON DUARDOS, vestido de príncipe, con la guirnalda de MAIMONDA, y dice:)

DON DUARDOS ¡Oh, cuán poquito servicio
es poner por vos la vida!
¡Cuán pequeño!
Que no es gran beneficio
pagar la deuda de vida 1870
a su dueño.
Por vos se deve morir,
a vos se deve el osar,
alta infanta,
que sois diesa del bivar 1875
y señora del matar,
siendo sancta.
A vos, señora, son devidas
flores de más altas rosas
y peligro, 1880
aunque éstas fueron cogidas
en las sierras más hermosas
de este siglo.
Y aquel que las cogió
se puso en harta ventura 1885
con serpientes;
él por Maimonda murió,
y yo por la hermosura
de las gentes.

(Habla FLÉRIDA aparte a ARTADA.)

FLÉRIDA Artada, ¿qué le diré? 1890

ARTADA Que viene muy gentil hombre

FLÉRIDA ¡Oh, quién supiese su nombre!
¡Oh Dios! ¿Por qué no lo sé?

DON DUARDOS Pero quiso vuessa alteza
que deva besar la mano, 1895
de mi seda,
y no de vuessa grandeza,
pues, si yo me soy villano.

ahí se queda.
Yo a vos amo, y no más. 1900
Por princesa, por ventura,
no, ¡cuitado!;
que mucho queda detrás
de vuesa gran hermosura
vueso estado. 1905
¡Por mí, por mí (que yo por vos,
y no por serdes tan alta,
soy cativo),
dadme la vida, mi Dios!
que el hombre adó no hay falta, 1910
bueno es bivo.

FLÉRIDA Sea de qué suerte sea,
allegada es vuesa tema
al engaño.
Queréis vencer mi pelea, 1915
y no queréis que me tema
de mi daño.
Queréis que pierda ell amor
a mi padre y a mi señora
y al sossiego, 1920
y a mi fama y a mi loor
y a mi bondad, que se desdora
en este fuego.

DON DUARDOS No devéis considerar,
que el lugar y las estrellas 1925
y el modo,
el amor y el callar,
mis dolores, mis querellas
vencen todo.

FLÉRIDA En todo quanto desseo, 1930
en todo os hallo duro
hasta aquí.
Todo siento, todo veo,
y todo se haze escuro
para mí. 1935

DON DUARDOS Si al menor rincón llegáis
de mi ardente coraçón,
encenderéis
candela con que veáis
que os pido galardón 1940

que me devéis.

FLÉRIDA ¿Qué será de mí, Artada,
pues que amar y resistir
es mi pasión?

ARTADA Señora, estoy espantada; 1945
y cantando quiero dezir
la conclusión:
(Canta ARTADA.) Cantiga.
«Al amor y a la Fortuna
no hay defensión ninguna».

FLÉRIDA Aunque nunca se halló 1950
al Amor y a la Fortuna
defensión,
deviera haver, triste yo,
para mí siquiera alguna,
de razón. 1955
¡Oh ventura, diesa mía,
refugio de los humanos
soberano!:
tú sola tomo por guía,
y entrégome en tus manos 1960
por mi mano.

(Viene un PATRÓN de galeras.)

PATRÓN Señor, es ya plenamar
y son horas naturales
de partir,
porque puedan bien nadar 1965
las diez galeras reales
y salir.
Y las otras medianas
y las fustas y galeras
y las naves 1970
están y vienen loçanas,
espalmadas y ligeras
como aves.
Parta vuessa señoría,
pues la noche haze escura 1975

y es hora.

DON DUARDOS ¿Qué de zís, señora mía?

FLÉRIDA Ya me di a la ventura,
mi señora.
Y pues sabe este pumar 1980
y la huerta mi dolor
tan profundo,
quiero que sepa la mar
que el amor es el señor
de este mundo. 1985

ARTADA Por memoria de tal trance
y tan terrible partida
venturosa,
cantemos nuevo romance
a la nueva despedida 1990
peligrosa.

Romance para final del Auto

En el mes era de abril,
de mayo antes un día,
cuando lirios y rosas
muestran más su alegría, 1995
en la noche más serena
que el cielo hazer podía,
quando la hermosa infanta
Flérída ya se partía,
en la huerta de su padre 2000
a los árboles de zía:

FLÉRIDA Quedaos adiós, mis flores.
mi gloria que ser solía:
voyme a tierras estrangeras,
pues ventura allá me guía. 2005
Si mi padre me buscare,
que grande bien me querría,
digan que amor me lleva,
que no fue la culpa mía:
tal tema tomó conmigo 2010
que me venció su profía.
¡Triste, no seadó vo,

ni nadie me lo decía!

ARTADA Allí habla don Duardos:

DON DUARDOS No lloréis, mi alegría, 2015

que en los reinos de Inglaterra

más claras aguas había

y más hermosos jardines,

y vuessos, señora mía.

Ternéis trezientas donzellas 2020

de alta genelosía;

de plata son los palacios

para vuessa señoría,

de esmeraldas y jacintos,

d'oro fino de Turquía, 2025

con letreros esmaltados

que cuentan la vida mía,

cuentan los bivos dolores

que me distes aquel día,

quando con Primaleón 2030

fuertemente combatía.

¡Señora, vos me matastes,

que yo a él no lo temía!

ARTADA Sus lágrimas consolava

Flérída, que esto oía. 2035

Fuéronse a las galeras

que don Duardos tenía:

cincuenta eran por cuenta;

todas van en compañía.

Al son de sus dulces remos 2040

la princesa se adormía

en braços de don Duardos

que bien le pertenecía.

Sepan quantos son nacidos

aquesta sentencia mía: 2045

que contra la muerte y amor

nadie no tiene valía.

PATRÓN Lo mismo iremos cantando

por essa mar adelante,

a las serenas rogando 2050

y vuestra alteza mandando

que en la mar siempre se cante.

Este romance se dice representado & después tornado a cantar por despedida.

FINIS

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

